

LA MIRILLA

## Apellidos con profesión

2/8/2007

(...)

La «Cow Parade» como revulsivo. Ya lo decía 007, nunca digas nunca jamás. Aunque en este caso el aserto que mejor va es aquel de arrieros somos... Sí, porque después de 50 años de profesión y por primera vez en su vida Mary Quintero no ha puesto el foco de su cámara en una persona. Ni ella misma se lo explica. Sólo sabe que un día descubrió en la Alameda la manada de vacas de la Cow Parade y sintió un deseo irreprimible de hacer algo diferente.

Tan diferente como que, también por primera vez en su vida, no ha recurrido a iluminaciones artificiales más allá de la que proporcionan las farolas de la calle, ni a trucos propios del retrato de estudio que tan bien domina. Y es que el cuerpo no sólo le pedía hacer algo nuevo, sino que le pedía hacerlo de noche. Se tomó su tiempo, buscó el ángulo que le resultó más atractivo, lo cual le obligó a echar cuerpo a tierra más de una vez, y jugó mucho con la cámara. «En manual, claro, porque el automático obedece a la lógica, pero no a la fantasía», explica.

Esta especialmente satisfecha de la vaca pescadora, tal vez porque es la que más trabajo le dio de las 47 que ha inmortalizado. El fruto de esa novedosa creatividad de Mary Quintero puede contemplarse en el Verbum hasta fin de mes.

Si un chispazo de inspiración ha hecho que esta mujer que nació con el revelador en las venas, por una vez no haya centrado su foco en una persona, otro chispazo propició la apertura de la muestra el pasado martes.

Mary Quintero quería documentar el trabajo. Como quiera que algunas placas estaban borrosas o, aún peor, habían volado, llamó a la puerta de Lois Cea, el director del Verbum, por aquello de que es en sus dominios donde se asienta la manada. Por supuesto la remitió a Mario Ubiaga, el responsable de la Cow Parade pero, entusiasmado con el trabajo, le pidió que le permitiera exhibir allí sus fotografías. Así se escribe la historia.

Con todo, lo que me ha parecido más fascinante de mi conversación con Mary Quintero es la tarea en la que ahora está inmersa, la digitalización de su archivo, que es lo mismo que decir que, con apenas un golpe de ratón, se tiene acceso al último medio siglo de historia de las gentes de esta ciudad. Las altas y las bajas, las ricas y las pobres, las guapas y las menos agraciadas, las madres y las hijas, los abuelos y los nietos... En suma, miles y miles de nombres propios que, juntos, conforman uno sólo, Vigo.

(...)

Fonte: [http://www.lavozdegalicia.es/vigo/2007/08/02/0003\\_6029258.htm](http://www.lavozdegalicia.es/vigo/2007/08/02/0003_6029258.htm)

Data descarga: 09/12/2014

